

www.cibereduca.com



V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005

EL PENSAMIENTO INSTRUMENTAL DE LOS ESTUDIANTES DE MAGISTERIO

Marie-Noëlle Lázaro
mnoelle@ual.es

Universidad de Almería

Resume:

Aunque la tendencia está en afirmar que hoy en día a nadie se le ocurriría pensar en las tecnologías de la información y comunicación o hablar de las mismas como simples instrumentos o herramientas, sino más bien todo lo contrario -considerándolas como parte integrante de una cultura aún inacabada-, para los estudiantes de magisterios, futuros docentes, las nuevas tecnologías sólo son unos recursos para conseguir unos fines determinados, en la mayoría de las ocasiones meros transmisores de información o herramienta comunicacional, donde lo que prevalece son sus utilidades frente a lo que su presencia o integración supone, y por ello, todavía no entienden o no son sensibles a sus implicaciones en nuestro día a día y aún por el momento han explorado sólo parcialmente todas sus potencialidades.

Ellos, comprenden o interpretan todo lo que rodean a las tecnologías desde una perspectiva propia y particular, desarrollando un pensamiento, para nosotros, de una racionalidad, en la mayoría de los casos, instrumental, de índole puramente funcional, donde las tecnologías se consideran simplemente como herramientas que permiten conseguir unos fines concretos en momentos determinados.

Nuestro entorno social, político, económico como cultural, ha cambiado con la llegada de la “tercera revolución”, un hecho histórico que se caracteriza principalmente por los numerosos e importantes avances en el terreno de la robótica, de la ingeniería genética (o bioingeniería), y en el ámbito de las llamadas tecnologías digitales de la información y comunicación. Ciertamente, términos como equipos multimedia, DVD, Internet, televisión digital, telefonía móvil, están en las conversaciones diarias y habituales de millones de ciudadanos y ciudadanas, y nos lleva a hablar más que de una tercera revolución de “la revolución de la información”. Sin lugar a duda, hemos dejado atrás el siglo XX y con él, la era industrial para adentrarnos en el nuevo milenio y, a paso de gigante, en una sociedad que se consolida alrededor de la información y de la comunicación.

Además, estos vertiginosos cambios tienen una repercusión directa en el mundo educativo y, nos demanda como docentes que somos y formadores de futuros maestros y maestras una especial implicación. La incalculable influencia de las nuevas tecnologías, en parte responsable de los cambios de nuestra sociedad (Hargreaves, 1999a) no puede dejar indiferente el sistema educativo en ninguna de sus etapas, y menos aún en la obligatoria (Gimeno Sacristán, 2000).

Por ello, desde el campo, que por nuestra trayectoria profesional nos interesa especialmente, es decir, el campo educativo, debemos repensar el significado y las metas de la

educación para adecuarlas a esta nueva situación. Autores, como Pérez Gómez (1998), alegan que el rol de las instituciones educativas está cambiando drásticamente y que no podemos ignorarlo, pero estos cambios deberían de ser aún de mayor calado si queremos vivir en armonía con las innovaciones tecnológicas, con sus aplicaciones y consecuencias. Con la incorporación de las tecnologías de la información y comunicación a nuestro quehacer diario, las necesidades del sistema educativo han cambiado. Es necesaria la ruptura del pensamiento profesional de los docentes a fin de que éstos comprendan y asuman el nuevo papel que les demanda la sociedad. La escuela debe garantizar una educación para todos, que dé respuestas a las expectativas y necesidades de cada uno de sus miembros, por lo que no puede estar alejada de los intereses del alumnado y anclada en un saber en parte descontextualizado, sino todo lo contrario, debe favorecer la comprensión de los fenómenos que la rodea, evitando de esta forma aumentar el desencuentro entre ella y la sociedad. Como afirma Gutiérrez Martín (1997:73) “*supone también un importante cambio en la visión del mundo, en la cultura, en las formas de acceso al conocimiento, en la interpretación de la realidad, y, por tanto, en nuestra concepción de aprendizaje y educación*”.

Los futuros maestros y maestras que formamos en la Universidad tienen y tendrán un rol importante en este sentido y deben prepararse o debemos prepararlos para afrontar, tal vez, este fenómeno tan espectacular que es la introducción generalizada de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en todos los ámbitos de nuestra vida. Por ello, hemos centrado nuestra investigación en este ámbito, ya que todos los años, por el mes de octubre, nuestras aulas se llenan de estudiantes cada vez más heterogéneos en cuanto a capacidades, motivación, expectativas, intereses, conocimientos, vivencias, experiencias, y características personales. Y a nosotros como formadores, se nos plantea un nuevo reto: el reto de formar a los estudiantes para responder a la demanda de la sociedad.

Profundizar en la imagen o representación que tiene los estudiantes de magisterio de las nuevas tecnologías y concretamente de las tecnologías de la información y comunicación, para dar mejor respuesta a su formación; una formación que, en definitiva, tiende a formar al futuro maestro como una persona capaz de reflexionar críticamente sobre la práctica cotidiana “*para comprender tanto las características específicas de los procesos de enseñanza-aprendizaje, como del contexto en que la enseñanza tiene lugar, de modo que su actuación reflexiva facilite el desarrollo autónomo y facilitador de quienes participan en el proceso educativo*” (Pérez Gómez, 1992: 422), ha sido el punto de partida de nuestro trabajo.

Es fácil encontrar estudios, libros, artículos que comienzan con discursos de este tipo y que en sus primeras páginas reflejen distintas definiciones de lo que entienden por tecnologías de la información y comunicación. Durante los últimos años se ha acuñado el término de nuevas tecnologías según, Martínez Sánchez (1995: 191), “... *a todos aquellos medios de comunicación y de tratamiento de la información que van surgiendo de la unión de los avances propiciados por el desarrollo de la tecnología electrónica y las herramientas conceptuales tanto conocidas como aquellas otras que vayan siendo desarrolladas como consecuencia de la utilización de estas mismas tecnologías en el avance del conocimiento humano*”.

Pero, más que conocer las diferentes definiciones que pueden aportar los expertos, lo que nos interesa en nuestra investigación es aproximarnos al concepto que tienen los estudiantes de Magisterio de la Universidad de Almería de las nuevas tecnologías y por ello, hemos indagado en sus representaciones, entendiendo por representaciones las ideas o imágenes que tenemos en torno a un objeto o un concepto, y éstas contienen conocimientos, actitudes y creencias asociadas que son importantes para entender y comprender, en parte, el pensamiento de estos estudiantes en torno a las tecnologías.

Aunque la elección de una metodología de investigación depende no sólo de la exigencia del contexto o realidad en la que nos movemos, de la naturaleza de los fenómenos que deseamos investigar, y también del papel esencial que juega en dicha elección las concepciones ideológicas y especialmente la formación del investigador, al tratarse de estudiar la realidad en su contexto más natural y directo, nos hemos inclinado por una investigación de corte fundamentalmente naturalista para describir y tratar de interpretar la visión de nuestros estudiantes de Magisterio acerca de las nuevas tecnologías. Nos hemos basado en métodos e instrumentos de recogida de datos principalmente cualitativos, pero sin perder de vista que para conseguir mayor información, hemos optado por una de las características sustanciales de la investigación cualitativa, es decir la variedad y pluralidad metodológica, o sea el empleo de diversos métodos y técnicas de recogida de datos, sean o no cualitativos. La observación, las entrevistas, y el análisis de documentos han sido los principales métodos de recogida de datos, aunque lo hemos, complementado además, con la aplicación a los estudiantes de un cuestionario de elaboración propia, teniendo muy presente, en todo momento, que debido a la abundancia informativa de un contexto, acontecimientos o realidad investigada, no se puede limitar un estudio a datos estadísticos, es decir, simplemente números, ya que corremos el riesgo de perder matices tan importante y que probablemente no reflejen del todo el proceso social con el que trabajamos.

Curiosamente, aunque la tendencia está en afirmar que hoy en día a nadie se le ocurriría pensar en las tecnologías de la información y comunicación o hablar de las mismas como simples instrumentos o herramientas, sino más bien todo lo contrario -considerándolas como parte integrante de una cultura aún inacabada-, para los estudiantes de magisterios, futuros docentes, las nuevas tecnologías sólo son unos recursos para conseguir unos fines determinados, en la mayoría de las ocasiones meros transmisores de información o herramienta comunicacional, donde lo que prevalece son sus utilidades frente a lo que su presencia o integración supone, y por ello, todavía no entienden o no son sensibles a sus implicaciones en nuestro día a día y aún por el momento han explorado sólo parcialmente todas sus potencialidades.

Los estudiantes de magisterio, más que responder a nuestra pregunta ¿qué entiendes por nuevas tecnologías?, resumen sus ideas y representaciones afirmando que las nuevas tecnologías son unas herramientas, unos “*recursos innovadores y modernos*” (ext)*, un “*conjunto de adelantos técnicos*” (ext) que están presentes en nuestra sociedad y que usamos para alcanzar determinados propósitos.

Mientras que muchos asocian las nuevas tecnologías a electrodomésticos y, aseguran en sus razonamientos que dichas tecnologías han mecanizado el trabajo manual de numerosos trabajadores reduciendo, de esta forma, el esfuerzo físico que muchos tenían que producir, antes de la llegada y puesta en marcha de estas herramientas, otros en cambio, centran más sus repuestas en torno a las tecnologías en término de información y comunicación y, piensan más en las nuevas tecnologías, como “*nuevos métodos de obtener y comunicar información más rápidamente y con mayor facilidad*” (ext). Dicen que son “*todos aquellos medios creados actualmente que facilitan la comunicación, la transmisión de datos y de la información*” (ext).

No hay duda de que, “*una de las características más definitorias y más comentadas de la sociedad en esta segunda mitad del siglo XX es la abundancia de información que llega a nuestros sentidos día a día a través de los tradicionales y nuevos medios de comunicación o difusión*” (Gutiérrez Martín, 1997: 40). Estamos, en todo momento, en contacto consciente o inconsciente con algunos medios de comunicación, con alguna fuente de información y, por si no había bastante con la prensa escrita, la radio y la televisión, ahora se suma Internet como vehículo y soporte global de información de todo tipo, por lo que estos medios se han convertido en objetos cotidianos que nos mantienen casi permanentemente informados.

* (ext): Extracto de diversas entrevistas realizadas a los estudiantes de Magisterio de la Universidad de Almería.

Nombran, entre las posibilidades más apreciables de las tecnologías de la información y comunicación, los avances tecnológicos que han permitido crear entornos de información y comunicación totalmente nuevos, que no están sujetos a un medio físico y en los que la información se sitúa en un espacio no real (ciberespacio o espacio virtual como queramos llamarlo), de modo que se la puede transferir de forma instantánea y a escala mundial. Como afirma Castells (2001: 400) *“la integración potencial de texto, imágenes y sonido en el mismo sistema, interactuando desde puntos múltiples, en un tiempo elegido (real o demorado) a lo largo de una red global, con un acceso abierto y asequible, cambia de forma fundamental el carácter de la comunicación”*.

El análisis de sus respuestas, nos permite aseverar que las funciones que atribuyen a la utilización de las tecnologías no van más allá de las posibles ventajas que nos pueden ofrecer estas tecnologías dejando atrás un mayor análisis de la situación. Además, como vemos, es una concepción puramente instrumental que minimiza las tecnologías a simples objetos, con una utilidad y una finalidad concreta.

Los estudiantes de magisterio viven en una sociedad en la que predominan los medios de comunicación y los avances tecnológicos, pero el “roce” que cada uno ha tenido o tiene con estos medios o tecnologías es bien diferente y, explica en parte su iniciativa, interés y postura frente a las tecnologías de la información y comunicación. Aunque se pueden caracterizar por haber nacidos en pleno auge tecnológico, amamantados en una cultura denominada “cultura del zapping”, no todos los estudiantes de magisterio se han acercado al mundo tecnológico de la misma manera ni por los mismos motivos.

Los estudiantes de magisterio perciben, comprenden o interpretan todo lo que rodean a las tecnologías desde una perspectiva propia y particular, desarrollando un pensamiento, para nosotros, de una racionalidad, en la mayoría de los casos, instrumental, de índole puramente funcional, donde las tecnologías se consideran simplemente como herramientas que permiten conseguir unos fines concretos en momentos determinados. Los estudiantes entienden las tecnologías como un instrumento neutral, no sujetas a ningún interés determinado.

Para nosotros, las representaciones que los universitarios se hacen de las nuevas tecnologías o de las tecnologías de la información y comunicación, así como su utilización e integración explica claramente la presencia de un paradigma tecnológico y de un pensamiento instrumental

dominante. Los datos que nos aportan los estudiantes de magisterio, en esta investigación, ponen de manifiesto unos conocimientos, unas actitudes y/o creencias y unos usos divergentes en función de la tecnología tratada y han permitido evidenciar la generalización de la falta de un pensamiento reflexivo, de una mirada crítica hacia las tecnologías. Aunque para una minoría el funcionamiento de la herramienta ya no tiene mayor complicación, nuestros alumnos y alumnas se cuestionan pocas cosas, más allá de esos aspectos técnicos. El modo de producción y de transmisión de los mensajes así como el potencial de éste, sigue siendo para muchos un misterio. Asimismo, la importancia que ellos otorgan a las nuevas tecnologías con relación al mundo educativo es mínima. Una vez más piensan en artefactos concretos que pueden ayudar en momentos puntuales al proceso de enseñanza y aprendizaje pero nunca entran en deliberar o cuestionar la necesidad de un mayor conocimiento de la cuestión, de una alfabetización para la era digital, que entienda a las nuevas tecnologías no sólo como simples recursos.

Bibliografía

CASTELLS, M. (2001) La era de la información. La sociedad red. Madrid. Alianza Editorial.

GIMENO SACRISTÁN, J. (2001) Educar y convivir en la cultura global. Madrid. Morata.

GUTIÉRREZ MARTÍN, A. (1997) Educación multimedia y nuevas tecnologías. Madrid. Ediciones la Torre.

HARGREAVES, A (1999) Profesorado, cultura y postmodernidad. Madrid: Morata.

MARTINEZ SANCHEZ. (1995) Formación Permanente del Profesorado y nuevas tecnologías. En AA.VV *Hoy ya es mañana: tecnología y educación*. Madrid: M.C.E.P.

PEREZ GOMEZ, A. I. (1992). La función y formación del profesor en la enseñanza para la comprensión. Diferentes perspectivas. En GIMENO SACRISTÁN, J. y PÉREZ GÓMEZ, A.I., *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid. Morata.

PEREZ GOMEZ, A. I. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida

sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.
CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y
en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.
©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado